

CRÓNICAS:

LAICIDAD Y LAICISMO

(XLII REUNIÓN DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATÓLICA)

Se ha celebrado en Madrid la XLII reunión de amigos de la Ciudad Católica, sobre el tema "Laicidad y laicismo". Tras la misa, a las once de la mañana comenzó la parte académica en la Gran Peña de Madrid. El académico de número de las Reales de Jurisprudencia y Legislación y Ciencias Morales y Políticas Juan Vallet de Goytisolo abrió las jornadas, recordando un texto de Jean Ousset, publicado en los años sesenta, sobre el sano laicismo del laicado cristiano, que no quería sino subrayar la necesidad de que los laicos cristianos no se dejaran aprisionar por las instrucciones de las jerarquías eclesiales, sino que de acuerdo con su responsabilidad, y con fidelidad a la doctrina social de la Iglesia, ocuparan los puestos de la trinchera política.

Por su parte, el profesor Andrés Gamba, historiador del Derecho en una universidad madrileña, trazó un amplio panorama sobre las relaciones entre religión y política a lo largo de la historia, destacando la novedad de la separación entre ambas introducida por la Revolución francesa.

El sociólogo, de la Universidad de Barcelona, Javier Barrycoa explicó el proceso de autodivinización del Estado moderno, que le hace dejar de ser el "katejón" (obstáculo) a la anomia y el defensor del orden, para convertirse en elemento de destrucción de lo que queda de éste. Tras el almuerzo, el historiador de Pamplona José Fermín Garralda abordó la cuestión de la enseñanza como ejemplo del debate presente sobre la laicidad y el laicismo, demostrando que tanto una (versión moderada) como el otro (versión radical) son opuestos a la doctrina política de la Iglesia. Jorge Soley, director-gerente de la Universidad Abat Oliba, de Barcelona, examinó el problema de la libertad religiosa a la luz de la afirma-

ción del profesor Canals de que el liberalismo descristianiza a través de la afirmación de la libertad religiosa.

Finalmente, el catedrático de Comillas Miguel Ayuso extrajo las conclusiones de la jornada, que resumió en la frase "La ambivalencia de la laicidad y la permanencia del laicismo: la necesidad de reconstituir el derecho público cristiano". Dijo que la conclusión verdadera era "ni laicismo ni laicidad: Estado católico y derecho público cristiano". Para ello, a partir de la afirmación de que la revolución es la puesta en plural del pecado original y de que la doctrina social de la Iglesia consistió en la verdadera "contestación" cristiana del mundo moderno, recordó que entre nosotros se había dado "la ruina espiritual de un pueblo por efecto de una política", política amparada —cuando no promovida— por las mismas jerarquías eclesiásticas. De ahí que, como escribió el que fue Obispo de Cuenca don José Guerra Campos, "las incoherencias de la predicación actual (sobre las relaciones entre la Iglesia y la comunidad política) obligan a reconstruir la doctrina de la Iglesia".

Así pues, el centenar de personas que participó a lo largo del día de estudio y convivencia, en un nuevo formato de las reuniones de amigos de la Ciudad Católica que resultó satisfactorio, salió fortalecido en la decisión de perseverar en la defensa de la tesis católica sin concesiones ante la democracia cristiana y el clericalismo. Las actas, como siempre, se publicarán Dios mediante en *Verbo*.

JUAN CAYÓN

**EUROPA Y LA CODIFICACIÓN:
A LOS 200 AÑOS DEL CÓDIGO DE NAPOLEÓN
(XLIII CONGRESO DEL INSTITUT INTERNACIONAL D'ÉTUDES
EUROPÉENNES ANTONIO ROSMINI)**

En el mes de octubre se ha vuelto a celebrar un *convegno* internacional del Instituto Rosmini de Bolzano. El tema, como va siendo habitual en el último decenio, un aspecto problemático de